

PIEL DE VIDRIO

Brasil-Estados Unidos, 2023 / 90' (TP)



Producción ZDFILMS, Denise Zmekhol Produções **Productora** Denise Zmekhol **Coproductores** Leah Mahan, Richard O’Connell, Nathalie Seaver, Amir Soltani **Productores ejecutivos** Nancy Blachman, Anne Corcos, Sally Jo Fifer, Elizabeth King, Sandie Viquez Pedlow, Lois Vossen, Jamie Wolf **Dirección** Denise Zmekhol **Guion** Ellen Bruno, Denise Zmekhol, Josh Petertson **Fotografía** Leonardo Maestrelli, Heloísa Passos, Otavio Pupo, Steve Siracuse, Jacob Solitrenick **Montaje** Josh Peterson **Música original** Beto Villares **Sonido** João Godoy **Testimonios** Rogert Zmekhol, Denise Zmekhol, Nestor Goulart Reis Filho, Rafael Augustaitiz, Paulo Mendes da Rocha, Pablo Georgieff

Sinopsis

Sigue el viaje de la directora Denise Zmekhol tras descubrir que la obra más célebre de su difunto padre como arquitecto, un rascacielos modernista de vidrio en el corazón de São Paulo conocido cariñosamente como “piel de vidrio” ha sido ocupado por cientos de familias sin hogar. La película entrelaza lo personal y lo político en una meditación poética sobre el desplazamiento, la desigualdad y la pérdida. A raíz de una tragedia ocurrida durante la producción, Zmekhol conecta con los residentes del edificio y se enfrenta cara a cara con las consecuencias íntimas y humanas de la explosión demográfica y la crisis mundial de la vivienda.

Denise Zmekhol es una galardonada productora y directora brasileña-estadounidense de documentales y proyectos multimedia. Sus documentales, anuncios y proyectos transmedia innovadores han sido reconocidos por su elegante estilo visual y su habilidad narrativa. *Children Of The Amazon*, apoyada por ITVS y emitida por PBS, recibió múltiples premios en festivales de todo el mundo. Zmekhol también coprodujo y codirigió *Digital Journey*, una serie de PBS galardonada con un premio Emmy. Su último trabajo *Piel de vidrio*, recibió financiación de ITVS, la National Endowment for the Arts, IDA Enterprise Documentary Fund, Latino Public Broadcasting y varias fundaciones privadas. Fue presentada en el Pop-Up Magazine Spring y en TEDWomen Bold + Brilliant en Palm Springs, Estados Unidos.



Nota de la directora

En 2017, tras dos décadas como inmigrante en California, me entero de una polémica en Brasil sobre “Pele de vidro”, un edificio de renombre internacional entre los arquitectos, que ha sido ocupado por unos cientos de personas sin hogar después de permanecer vacío durante varios años. La noticia vuelve a abrirme las puertas de un padre que perdí demasiado pronto. Decidida a reconectar de algún modo con él personalmente y como artista, vuelvo a Brasil en busca de

sus huellas en la reluciente torre de oficinas con paredes de cristal en el corazón de São Paulo.

Miro desde la acera y veo el edificio por primera vez desde mi infancia. Cuatro décadas después de la muerte de mi padre, me asombra verlo plagado de pintadas y lleno de ventanas rotas por las que se cuelan la ropa seca y las cortinas mientras los residentes se asoman para contemplar la ciudad. Cuando empiezo a asimilar el espantoso estado del edificio, aumenta mi curiosidad y me dispongo a reunirme con quienes han hecho de la obra maestra de mi padre su hogar. Me rechazan personas que actúan como caseros informales, que cobran a los residentes y afirman que se encargan del mantenimiento del edificio. Frustrada, pero consciente de lo poco que sé, conozco a Pericles, un apasionado activista de la vivienda. Me ayuda a comprender la crisis de la vivienda en São Paulo y los objetivos de los activistas locales, mostrándome algunos de los otros 70 edificios abandonados que ahora ocupan personas sin hogar en todo el centro de São Paulo. Descubro que cada edificio ocupado es único y está organizado de forma diferente. Pericles es incapaz de negociar mi entrada en Pele de Vidro, lo que le hace sospechar, ya que las personas que se ocupan del mantenimiento de otros edificios ocupados son activistas y me reciben con los brazos abiertos.

La denegación de entrada evoca la frustración y añoranza de mi exilio de la vida y obra de mi padre. Nuestro distanciamiento comenzó el año anterior a su muerte, cuando abandonó a nuestra familia. Mientras intento negociar repetidamente mi entrada en el edificio durante un largo periodo, busco a personas que complican mi visión infantil de mi padre y su lugar en la historia cultural de Brasil: arquitectos y periodistas que le conocieron y dan vida a la edad de oro de Brasil, principios de los años sesenta. Los colegas de mi padre me explican cómo la arquitectura se paralizó durante la dictadura y, lo que es más preocupante, que mi padre no se opuso activamente al golpe. Algunos de sus amigos sí lo hicieron, y sufrieron las consecuencias de la detención, el interrogatorio y el exilio.

Estas conversaciones plantean cuestiones de pertenencia y exclusión, los múltiples significados de refugio, desplazamiento, acceso y nuestras propias relaciones con los edificios que nos rodean. Empiezo a darme cuenta de lo diferentes que probablemente eran las creencias de mi padre de mi propia visión del mundo y mis perspectivas políticas. Si hubiera vivido, ¿nos habríamos distanciado aún más? Habiendo crecido en una casa que él diseñó, ¿cómo voy a pensar en este edificio suyo que ahora es un hogar para otros? Me siento atraída por estas personas que, como yo, llaman hogar a una de las creaciones de mi padre.